



NCAVP PLATAFORMA PARA ACABAR CON LA VIOLENCIA CONTRA LAS COMUNIDADES LGBTQ

2017 Edición del Lanzamiento



Nosotros trabajamos para prevenir, responder a, y acabar con todas formas de violencia contra y dentro de las comunidades LGBTQ. Somos una coalición nacional compuesto de programas locales, organizaciones afiliadas, e individuos afiliados que crean cambio social y sistémico. Nos esforzamos por aumentar el poder, la seguridad y los recursos mediante análisis de datos, promoción de políticas, educación y asistencia técnica.

Si usted está experimentando violencia y necesita auxilio, o quiere saber más sobre cómo puede involucrarse en su comunidad local, contacte con su Proyecto de Anti-Violencia local.

www.ncavp.org

Copyright © 2017 New York City Gay and Lesbian Anti-Violence Project, Inc.
All Rights Reserved.

DESDE 1997, NCAVP ha documentado consistentemente la violencia de odio, la violencia íntima entre parejas, la violencia sexual y la violencia policial, dentro y en contra de las comunidades LGBTQ y las que son afectadas por el VIH. Mediante esta continua documentación, NCAVP entiende la necesidad de tener un análisis más profundo e informado sobre la violencia y la respuesta correspondiente. Aunque estas formas de violencia parezcan ser categorías separadas, las vivencias de sobrevivientes LGBTQ muestran que, en cada caso, coinciden muchas formas de violencia y sistemas de opresión. Para acabar con la violencia, tenemos que responder ante la transfobia, homofobia, bifobia, y otros prejuicios que están arraigados en los sistemas históricos de la opresión.

La violencia se presenta de múltiples formas complejas en diversas comunidades LGBTQ, y responder de manera significativa ante esta violencia va a requerir más que depender del sistema criminal legal. La concentración de recursos para responder ante la violencia en la aplicación de la ley, las sentencias legales más severas y la legislación de crímenes de odio, ha dejado sin menos recursos y con más vigilancia policial a las comunidades no blancas (o de color, como se dice comúnmente en EE.UU.), en particular las personas queer, trans, de género no conforme, y jóvenes. Estas comunidades han sido desproporcionadamente objeto de agentes de la ley, y suelen recibir sentencias más largas después de haber sido criminalizadas.

Acabar con la violencia en contra y dentro de las comunidades LGBTQ requiere una expansión del marco en el que respondemos ante la violencia, más allá de la legislación de crímenes de odio y otras tácticas criminales legales, para poder llegar a las verdaderas causas de la misma. Aunque la mayoría de los incidentes de la violencia de odio no cuadran dentro de una definición codificada de un crimen de odio, las experiencias de violencia motivadas por el odio no dejan de ser menos impactantes.

En los últimos años, y en especial desde noviembre de 2016, hemos seguido experimentando en el país un aumento en la violencia motivada por el odio, a la vez que atestiguamos una reducción en las protecciones para las comunidades LGBTQ a nivel estatal y federal. En este momento político, ahora más que nunca hay que adoptar de manera amplia las estrategias que centran las soluciones y el liderazgo de las comunidades que han sufrido, y van a sufrir más, por las acciones de esta actual administración: personas trans y de género no conforme, personas no blancas, inmigrantes, personas indocumentadas, personas con discapacidades, y jóvenes. A pesar de sufrir desproporcionadamente la violencia, estas comunidades siempre han estado al frente de los movimientos para los derechos civiles y la liberación. Como el movimiento LGBTQ siempre ha disfrutado del liderazgo valiente de estas comunidades, NCAVP se compromete a elevar y amplificar la fuerza y resistencia de estas comunidades en la lucha continua por la liberación.

Después de 20 años de documentar la violencia contra las comunidades LGBTQ, entendemos que todas las personas, instituciones y movimientos que trabajan para acabar con la violencia no deben solamente responder ante la violencia, sino también trabajar para evitarla. Durante los próximos 20 años y más allá, creemos que hay que dedicarles recursos a los siguientes llamados a la acción. Sabemos muy bien que, cuando ponemos al centro la seguridad y el bienestar de los miembros más vulnerables de nuestra comunidad, aseguramos la seguridad para todxs nosotrxs.

LLAMADOS A LA ACCIÓN PARA ACABAR CON LA VIOLENCIA CONTRA LAS COMUNIDADES LGBTQ

Reconocer los sistemas históricos de la opresión, tales como la supremacía blanca y el racismo contra las personas negras, el patriarcado y el colonialismo, como las causas originarias de la violencia; e incorporar trabajo contra la opresión como un elemento central de todos los esfuerzos para acabar con la violencia.



Apoyar los esfuerzos comunitarios que crean caminos hacia la sanación individual y comunitaria y la justicia centrada en sobrevivientes.

Defender la educación, la atención médica, la vivienda y las oportunidades económicas que afirman las experiencias de personas no blancas que son transgénero o de género no conforme.



Retar y resistir las propuestas de ley de “la libertad religiosa” y “la comodidad del público” como las legislaciones detestables que son, y abogar por un aumento en protecciones para las comunidades LGBTQ a niveles locales, estatales y federales.

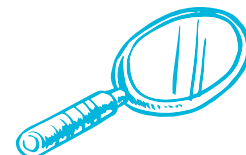
Actuar en solidaridad con todos los movimientos que trabajan hacia la liberación y la autodeterminación de las personas impactadas por la opresión y la violencia.



Trabajar de forma activa para crear una cultura que nutre a lxs jóvenes LGBTQ al elevar las experiencias cariñosas, resistentes y diversas de las comunidades LGBTQ.

LLAMADOS A LA ACCIÓN: EXPANDIDAS

Reconocer los sistemas históricos de la opresión, tales como la supremacía blanca y el racismo contra las personas negras, el patriarcado y el colonialismo, como las causas originarias de la violencia; e incorporar el trabajo contra la opresión como un elemento central de todos los esfuerzos por acabar con la violencia.



- NCAVP reconoce que nuestra cultura se ha construido sobre los entrelazados sistemas de la opresión y la explotación social. Clave para exitosamente acabar con la violencia es entender y responder ante las fuerzas históricas de la supremacía blanca, el capitalismo, el capacitismo, el patriarcado, la esclavitud, el clasismo, el sexismo, la colonización.
- Por causa de los sistemas de la opresión, todo el mundo lleva consigo varios privilegios que nos dan inmerecidas ventajas sociales sobre otras personas. El trabajo contra la opresión debe ser central a la labor de acabar con la violencia para que a la vez creemos espacios hechos por nosotrxs y para nosotrxs, donde todas las personas puedan participar, triunfar y ser valoradas por igual.

Apoyar los esfuerzos comunitarios que crean caminos hacia la sanación individual y comunitaria y la justicia centrada en sobrevivientes.



- Para muchxs miembros comunitarixs LGBTQ marginadxs, llamar a los agentes de la ley no es una opción segura. Desde hace mucho tiempo, las comunidades LGBTQ han inventado prácticas, según sus términos, para centrar y apoyar el proceso de sanación de sobrevivientes y responsabilizar a los autores del mal. NCAVP cree que es crucial no solamente reconocer los límites del sistema criminal legal sino también aprender de las estrategias y el liderazgo de estas comunidades que responden ante la violencia fuera del sistema legal.
- Las comunidades impactadas deben recibir apoyos para llevar a cabo este trabajo de transformar las condiciones sociales que promueven la violencia y el abuso, tales como la pobreza, la discriminación, y otras formas de opresión y explotación generacional. Creemos que, al hacer esto, entonces podemos crear más opciones para responder ante la violencia, lo cual socavaría nuestra dependencia emocional en el encarcelamiento.

Defender la educación, la atención médica, la vivienda y las oportunidades económicas que afirman las experiencias de personas no blancas que son transgénero y de género no conforme.



- Las personas no blancas que son transgénero y de género no conforme enfrentan un mayor riesgo de violencia, no porque el carácter de las identidades individuales tenga una mayor inclinación hacia la violencia, sino por los sistemas de prejuicio y discriminación que ponen en mayor riesgo a estos individuos. Por ejemplo, las personas no blancas que son transgénero y de género no conforme suelen experimentar violencia y discriminación cuando intentan acceder la atención médica, el empleo, la vivienda y la educación.
- Debemos trabajar para responder ante condiciones sociales abarcadoras – desde la discriminación en el empleo hasta el acceso inadecuado la atención médica – que exponen a los individuos a mayores riesgos de violencia. Las personas deben emprender un trabajo de abogacía en sus comunidades locales, escuelas y lugares de empleo, para asegurar que las personas no blancas que son transgénero y de género no conforme tengan acceso universal a recursos para triunfar.

Retar y resistir las propuestas de ley de “la libertad religiosa” y “la comodidad del público” como las legislaciones detestables que son, y abogar por un aumento en protecciones para las comunidades LGBTQ a niveles locales, estatales y federales.



- Por años, los grupos conservadores se han esforzado por reducir las pocas protecciones que existen para las comunidades LGBTQ. En particular, esto ha tenido efectos devastadores para las comunidades LGBTQ no blancas, comunidades inmigrantes, personas con discapacidades y personas con múltiples identidades marginadas, quienes enfrentan un mayor riesgo de violencia y discriminación en los lugares de empleo, la vivienda, las escuelas y otras áreas públicas.
- Las propuestas de ley de “la libertad religiosa”, “los baños” y otras a nivel estatal aumentan la posibilidad de que las personas LGBTQ, en particular las personas transgénero y de género no conforme, sufran violencia, y les impiden a las comunidades el acceso a espacios y recursos que deberían ser para todo el mundo. Estas propuestas incitan la violencia al comunicar que las creencias discriminatorias valen más que las vidas y la seguridad de las comunidades LGBTQ. Hacemos un llamado a todas las personas para que resistan y reten estas propuestas de ley y reducciones por lo que son: legislaciones contra las personas LGBTQ que aumentan el riesgo de la violencia.

Actuar en solidaridad con todos los movimientos que trabajan hacia la liberación y la autodeterminación de las personas impactadas por la opresión y la violencia.

- No podemos tratar la violencia contra las comunidades LGBTQ como un problema único. El movimiento para acabar con la violencia contra las personas LGBTQ está inextricablemente vinculado con los movimientos indígenas, los movimientos por la justicia ambiental, los movimientos por los derechos de personas con discapacidades (o diversidad funcional), los movimientos por lxs jóvenes, el Movimiento por las Vidas Negras, los movimientos por los derechos de lxs inmigrantes, los derechos de las mujeres, la justicia reproductiva, la abolición de las cárceles y otros movimientos que buscan aumentar los derechos de comunidades marginadas y ponerle un fin a la devastación. NCAVP es solidaria con todos los movimientos que trabajan hacia la liberación y la autodeterminación de las personas impactadas por la opresión y la violencia.
- Las comunidades LGBTQ son diversas, y nuestras experiencias son múltiples. NCAVP hace un llamado a todo el mundo para asegurar que las voces y experiencias de aquellas personas con múltiples identidades marginadas sean elevadas y no silenciadas, para así aumentar los derechos y las protecciones de quienes sufren el mayor impacto de la violencia.



Trabajar de forma activa para crear una cultura que nutre a lxs jóvenes LGBTQ al elevar las experiencias cariñosas, resistentes y diversas de las comunidades LGBTQ.

- NCAVP reconoce que, para poder acabar con la violencia, debemos cambiar la cultura para que sea más cariñosa y afirme a las comunidades LGBTQ, en particular las comunidades LGBTQ con múltiples identidades marginadas. Esto es importante para lxs jóvenes, quienes suelen internalizar los prejuicios y experimentan altos niveles de violencia en internet, en sus escuelas y en sus familias.
- Todo el mundo puede poner de su parte para cambiar la cultura al elevar la plena humanidad y las múltiples experiencias de las comunidades LGBTQ, y no solo reducir sus historias en términos de violencia y discriminación; al respaldar espacios específicamente para personas LGBTQ; y al apoyar y celebrar la resistencia de las personas LGBTQ. Es imprescindible que lxs jóvenes LGBTQ reciban estos mensajes a temprana edad y que sepan que valoramos y celebramos todas sus vivencias.



- NCAVP entiende que muchos de los homicidios de mujeres de grupos minoritarios que son transgénero están vinculados a la violencia entre parejas. Por el estigma de salir con una mujer transgénero, la posibilidad de que sus parejas cometan violencia en la relación suele ser más alta; también el secretismo, el miedo de ser expuestx, y también la falta de valor que se les da a las vidas de las mujeres trans. Debemos comprometernos con ponerles fin al estigma y a la práctica de avergonzar a las mujeres transgénero y las personas en relaciones con mujeres transgénero. Podemos lograrlo al afirmar que las vidas y el amor de las mujeres transgénero son tan importantes y bellas como las del resto del mundo.